

PROGRAMA 1

VALORACIÓN CRÍTICA DE LA
PLURALIDAD Y DIVERSIDAD
CULTURAL DE NUESTROS
PUEBLOS

PROGRAMA 2

PROMOCIÓN INTEGRAL DE LOS
PUEBLOS ORIGINARIOS

PROGRAMA 3

ANIMACIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO
A LA PASTORAL
AFROAMERICANA

PROGRAMA 4

DIÁLOGO "FE - RAZÓN" EN
VISTA A LA EVANGELIZACIÓN DE
LA CULTURA

PROGRAMA 5

PRESENCIA DE LA IGLESIA EN LA
CIUDAD Y EVANGELIZACIÓN DE
LAS CULTURAS URBANAS

PROGRAMA 6

EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR

PROGRAMA 7

RESPONSABILIDAD DE LAS
UNIVERSIDADES CATÓLICAS Y
DE LOS INSTITUTOS DE
EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL
LIDERAZGO CRISTIANO

PROGRAMA 8

LA MISIÓN PERMANENTE EN LA
PASTORAL EDUCATIVA

DIRECTIVA DEL DEPARTAMENTO DE CULTURA Y EDUCACIÓN - CELAM

**Información**

Mons. Pablo Varela: Presidente
Pe. Vitor Hugo Mendes: Secretario Ejecutivo
E-mail: culturayeducacion@celam.org

Secretarias:

Pilar Pineda: pilarp@celam.org
Luz Angela Prieto: angelap@celam.org

DEPARTAMENTO**DE****CULTURA**

*Pueblos Originarios
Afroamericanos*

Y**EDUCACIÓN**

*Básica, Media, Superior;
Educación no formal,
Educación Popular;
Pastoral Educativa,
Pastoral Universitaria*

CUATRIENIO 2011-2015**CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO**

Carrera 5ta. No. 118 - 31 - Usaquén

Bogotá - Colombia

Tel: (57 1)587 97 10

www.celam.org

Facebook: *cultura y educación*

CELAM
1955 - 2015
60 Años

*“La vida se manifestó,
nosotros la hemos visto
y les anunciamos”*
(1 Jn,1,1-4)



SECRETARIA GENERAL

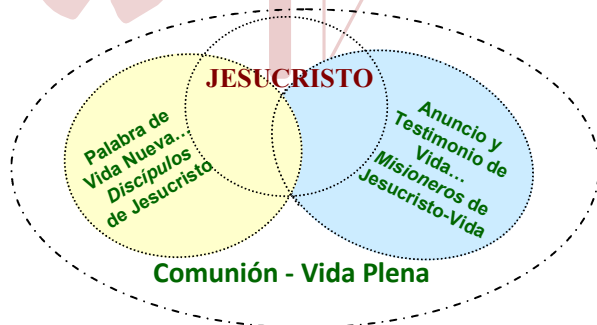
DEPARTAMENTOS

Comunión Eclesial y Diálogo
Misión y Espiritualidad
Vocaciones y Ministerios
Familia, Vida y Juventud
Cultura y Educación
Justicia y Solidaridad
Comunicación y Prensa

CENTROS

Instituto Teológico
Pastoral para América Latina - ITEPAL
Centro Bíblico Pastoral para A.L. - CEBIPAL
Observatorio Pastoral para A.L. - OBSEPAL
Centro de Publicaciones CELAM

NÚCLEOS TEOLÓGICOS



DEPARTAMENTO DE CULTURA Y EDUCACIÓN

*CULTURA, PUEBLOS ORIGINARIOS, AFROAMERICANOS; EDUCACIÓN (Básica, Media Superior),
EDUCACION NO FORMAL, EDUCACIÓN POPULAR; PASTORAL EDUCATIVA Y UNIVERSITARIA*

Promover desde el encuentro personal y comunitario con Jesucristo, una CULTURA DE LA PAZ, en pro de la vida plena y la comunión misionera en América Latina y el Caribe, mediante la valoración crítica de la cultura, el diálogo entre fe y razón, y el impulso a una educación fundamentada en el Evangelio y el respeto de la dignidad humana, para alcanzar la formación de discípulos misioneros, líderes comprometidos en la transformación de la sociedad.

Dimensiones contextuales de la Realidad

Mirando los desafíos que la realidad presenta a la Iglesia, podemos afirmar que «vivimos un cambio de época, cuyo nivel más profundo es el cultural» (DA 44). En el dinamismo cultural, se inscribe la marca principal del tiempo que se llama “hoy”, permeado de pluralidades y relativismos en sus múltiples facetas, reflejando a su modo los distintos dilemas de orden económico, político y educacional, sin dejar incólume el ámbito religioso.

Retos que están llamados a ser evangelizados con la vida plena y la comunión misionera.

- El impacto de la cultura global dominante y la crisis de identidad de las culturas de nuestros pueblos, especialmente los originarios y afroamericanos.
- La cultura científica y tecnológica, con un interés meramente instrumental, que limita el auténtico desarrollo integral de la vida humana a todos los niveles.
- El aumento y generalización de la violencia juvenil y el avance de la corrupción en diversos países.
- La ausencia creciente de una cultura religiosa en las instituciones educativas públicas, a su vez, el difícil acceso de la población pobre a las Escuelas y Universidades Católicas.
- La poca efectividad de una pastoral educativa, por cuanto más bien es deficiente y dispersa.
- Las inconsecuencias de la educación superior, particularmente de las Universidades Católicas, desconectada en su responsabilidad transformadora de la sociedad y formadora de líderes cristianos.

*Al servicio de la Misión
Continental y Permanente*



El encuentro personal y comunitario con Jesucristo, sacramento del Reino de Dios, implica un esfuerzo permanente de “ver, juzgar y actuar” en las realidades terrestres, discerniendo los signos de los tiempos y buscando realizar la voluntad del Padre, quien quiere «que todos tengan vida y la tengan en abundancia» (Jn 10,10).

Nuestra pertenencia al tiempo como lugar e historia de la salvación, sirve como estímulo para que podamos adentrarnos en la complejidad histórica que nos es dado vivir hoy, en toda su extensión planetaria, en su diversidad de pueblos y culturas. Sin embargo, como resalta el *Documento de Aparecida* en el contexto de Latinoamérica y El Caribe, el gran desafío evangelizador es «la posibilidad de que esta diversidad pueda converger en una síntesis que, envolviendo la variedad de sentidos, sea capaz de proyectarla en un destino histórico común» (DA 43).

Nadie más que Jesucristo, Palabra viva y eficaz de Dios, es la fuente última y plena de nueva humanidad (*dimensión personal*), de compromiso con los pobres de la sociedad y de solidaridad (*dimensión social*), de comunidades cristianas en comunión y alegría (*dimensión eclesial*) y de una vida cada vez más eucarística (*dimensión litúrgico-sacramental*).

En concreto, la fe cristiana deberá engendrar patrones culturales alternativos para la sociedad actual. La promoción de la vida plena en Cristo conlleva el compromiso de asumir evangélicamente aquellas tareas prioritarias que contribuyan a la dignificación de todos los seres humanos y a una auténtica convivencia humana.